

Montijo del Criterio Mayo 29 de 1867.

Excmo. S. Ministro D.^o D. Rufino de Chizalde.

Folia 2
86/

Mi estimado amigo.

Tengo en mi poder sus apreciables de fhas. 7 y 8. del presente, en contestacion a las mías de 12, 13 y 25 del mes pasado, y celebro infinitamente de que la epidemia que allí apareció haya desaparecido completamente; y que esta circunstancia haga que se vean las operaciones de la guerra que se habian paralizado por aquella causa. En su última al contestar V. a contestar lo que le dije sobre la inconveniencia que habia en autorizar indistintamente para obrar discretionarymente, por las dificultades que esto presenta en las operaciones de la guerra; y que V. juzga que los precedidos con lojeres en hacer este cargo.

No es culpa mia si lo he formulado, sino del S. Campos que tubo la imprudencia de presentar una carta de V. para justificar su proceder cuando en su Consejo de Jefes se trató sobre el plan de campaña que él habia comprometido. Su defensa se redujo a decir que él habia hecho la marcha que hizo a la Rioja por que tenia facultad para obrar discretionarymente, facultad que el Gob.^o Nacional le habia acordado, y presentó en corroboracion de su palabra una carta de V. que eso quise ver ya por discusion; pero que otros han visto, y que dicen que efectivamente contiene esa autorización. Existiendo, pues, ese documento, en el ha fundado el S. Campos la resistencia que en sus principios opuso para subordinarse a las disposiciones de su Jefe superior; así es que no viene de nosotros las dificultades que se suscitaron sino de las que dan facultades tan largas a quienes no saben usarlas con la prudencia y discusion precisas.

Por lo demás desmiente V. que nada sino existe que pueda poner en peligro los intereses de la causa común, y que esto ha de salir siempre de siempre que no le falte buena voluntad. -
Soy con el placer que siempre de V. apuro. amigo S. S.
J. Taborda.